

HACHA DE BRONCE HALLADA EN LA SIERRA DE BÉJAR (SALAMANCA)

Manuel Carlos Jiménez González

Luis Modesto Arias González

José Ignacio Martín Benito

El útil objeto de nuestro estudio fue encontrado de manera casual durante el transcurso de las obras de construcción, a comienzos de los años ochenta, de un camino que enlaza la población de La Hoya con el sitio denominado «La Cobatilla» en plena Sierra de Béjar. El hacha fue encontrada por uno de los operarios aproximadamente a medio camino entre ambos lugares, durante los trabajos de terraplenado llevados a cabo por una máquina excavadora¹.

Enterados del hallazgo bastante tiempo después, procedimos a visitar el lugar, efectuando una revisión en superficie del mismo, así como de las tierras removidas a ambos lados del camino durante los citados trabajos, no encontrando ningún indicio de hábitat, enterramiento o cualquier vestigio arqueológico. Podemos calificar al hallazgo, por tanto, como elemento aislado.

Se trata de una pieza realizada en bronce, con un estado de conservación bastante satisfactorio si exceptuamos las rozaduras que presenta en el talón y el filo, además de algunos desconchados en ambas caras, propios del típico óxido del bronce. Su tamaño es relativamente grande, presentando 165 mm. de longitud y 84 mm. en la cuerda del corte, con una anchura mínima de 42 mm. y un grosor medio de 13 mm. La morfología de este hacha nos remite al tipo de las denominadas planas (CAMPS, 1980 pp. 334-344), pudiendo ser asimilada al grupo de hachas subtrapezoidales, con filo no diferenciado y sección cuadrangular, con el talón estrechado y simple; hasta casi la mitad de la pieza los flancos son paralelos y a partir de ahí hasta el corte se abren de forma cóncava

progresivamente. El filo se curva ligeramente y no es posible apreciar huellas de uso por su estado de conservación.

En cuanto a la técnica de fabricación, ha sido fundida en un molde bivalvo, como lo demuestra la presencia de marcadas rebabas de fundición en sus flancos, particularmente en uno de ellos, el representado en el dibujo.

Este tipo de hachas se consideran como uno de los útiles metálicos más arcaicos junto con cinceles y punzones (ALMAGRO-GORBEA, 1978, pp. 1-6); aparecen un poco después del inicio de la metalurgia y van a perdurar hasta la Edad del Hierro (BELTRÁN, 1961, pp. 149-150). Sin embargo, teniendo en cuenta que el molde bivalvo se generaliza en la Península Ibérica a partir del Bronce Medio (SIERRA, 1978) tomaríamos esta fase (1500-1200 a.C.) como fecha «postquem» para el ejemplar que nos ocupa. De esta manera, sería paralelizable, entre otros, con los siguientes hallazgos peninsulares:

Correspondientes a un Bronce Medio, habría que señalar las hachas tipo Barcelos, que encuentran los paralelos más representativos en el noroeste del litoral lusitano (HARBISON, 1967), extendiéndose más al Norte, en Galicia, como en el caso de Zamans, en Vigo (HIDALGO, 1984, pp. 76 y 96) y de Campos, en La Coruña (LÓPEZ CUEVILLAS, 1933). Ya en la Meseta contamos con las referencias de «Los Tolmos de Caracena», en Soria (JIMENO, 1978), «Las Cogotas», en Ávila (CABRÉ, 1930) y Benavente, en Zamora (MARTÍN VALLS y DELIBES, 1975, pp. 447-449). A éstos habría que añadir algún ejemplar perteneciente a la fase andaluza del Argar B, con independencia de la polémica sobre su cronología, convencionalmente Bronce Medio.

¹ Agradecemos a don Julio Rodríguez-Arias Izard las facilidades que nos ha proporcionado para el estudio de esta pieza.

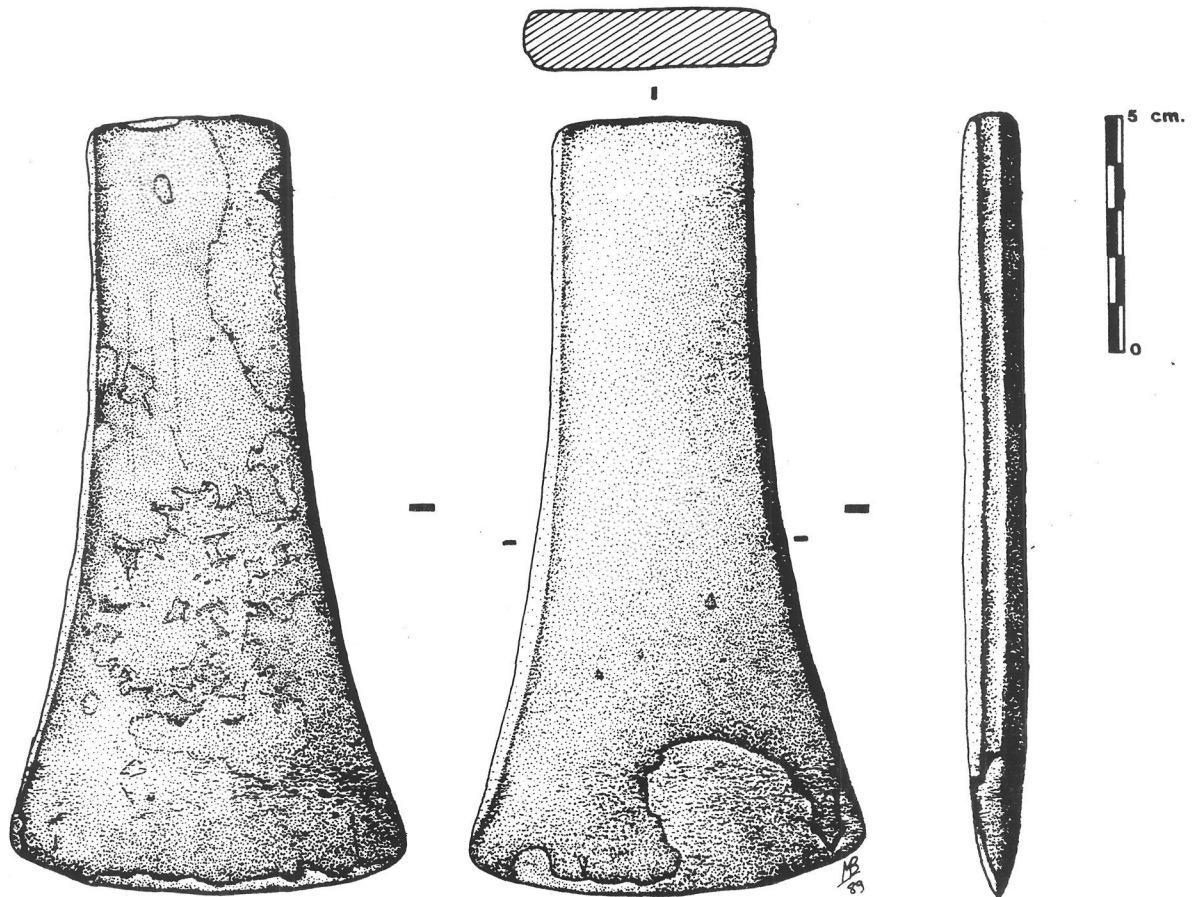


Figura 1. Hacha plana de bronce procedente de la Sierra de Béjar (Salamanca).

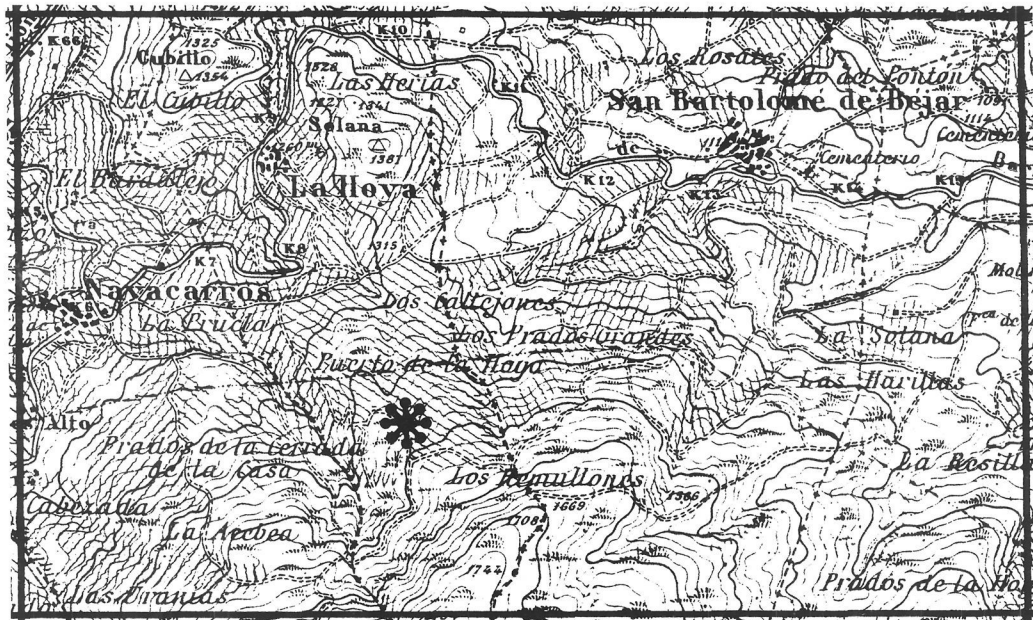


Figura 2. Localización del hallazgo. Coordenadas aproximadas: $2^{\circ} 00' 08''$ lat. N. y $40^{\circ} 23' 20''$ long. O., respecto al meridiano de Madrid. Mapa Topográfico Nacional, Hoja 553, Béjar. E.: 1/50.000.

En cuanto al Bronce Final hemos de señalar los ejemplares de Coruña del Conde, en Burgos (MONTEAGUDO, 1977) y Valdevimbre, en León (LUENGO, 1941). El hallazgo de moldes de arenisca para fundición de hachas planas en Cabezo de Monleón, en el valle del Ebro (BELTRÁN, 1961), ya en la Primera Edad del Hierro, nos muestra la larga pervivencia de este tipo de útiles.

* * *

A estos ejemplares habría que añadir, además, otros procedentes de la provincia de Salamanca, aunque las características de su descubrimiento no permiten pronunciarse con exactitud en favor de una filiación cultural concreta. No obstante, no podemos soslayarlos al tratarse de las referencias espaciales más cercanas al ejemplar que aquí estudiamos. De esta manera, hemos de señalar un hacha plana hallada en el término de Fuenteliante, en Salamanca (MALUQUER, 1956, pp. 64-65), si bien ésta difiere de nuestro ejemplar al presentar los flancos muy arqueados y la cuerda del filo más corta. Por otra parte, hemos de citar las dos hachas planas procedentes de «El Lomo», en el término de El Tejado, próximo al Cerro del Berrueco, aunque no podemos precisar más que la propia noticia de su existencia, recogida por MALUQUER (1956, pp. 116-117), al igual que sucede con otras tres hachas planas halladas en la Sierra de los Caballeros, en Linares de Riofrío (MALUQUER, 1956, p. 70).

Poco más podemos decir en cuanto a la cronología de la pieza, dada la falta total de contexto. Su aparición aislada en una ladera de sierra (véase Fig. 2), en unas condiciones de habitabilidad prácticamente nulas², nos induce a pensar que formó parte de un depósito del Bronce o, quizá, de una pérdida casual en el transcurso de alguna actividad que desconocemos. El caso, sin embargo, no es del todo inusual, ya que las hachas de bronce de Linares de Riofrío, anteriormente aludidas, proceden de un contexto parecido.

Respecto a la adscripción cultural, una vez vistas las dificultades que presenta su encuadre cronológico, sólo nos cabe, por el momento, relacionar nuestro ejemplar con el cercano yacimiento del Cerro del Berrueco, a unos 14 kilómetros en línea recta y, más concretamente, con el hábitat existente en lo alto del cerro, el poblado de «Cancho Enamorado», que ofrece

² El lugar del hallazgo, a cerca de 1.500 metros de altitud, presenta una pendiente próxima al 30 por ciento.

una amplia secuencia del Bronce en la zona (MALUQUER, 1958, pp. 29-98).

Anexo

Análisis metálico

(D. Víctor Rodríguez Martín, doctor en Química por la Universidad de Salamanca).

1. *Procedimiento seguido para analizar la pieza*

En la parte que se encuentra libre de óxidos y carbonatados, se raspó utilizando una piedra de esmeril previamente limpia con ácido nítrico, aclarada con agua destilada y secada en estufa. De esta forma, se tomaron 20,0 mg. Se atacaron con una pequeña cantidad de ácido nítrico diluido (1:1) en caliente. Concluido el ataque se diluye hasta 250 ml. Esta es la disolución madre de la que por dilución se obtienen las muestras adecuadas para el análisis por espectrofotometría de absorción atómica (AAS).

Para el arsénico, se utiliza la técnica de generación de hidruros; para el resto de los metales, se usa la técnica de AAS convencional con llama.

2. *Errores e inconvenientes del procedimiento*

El procedimiento seguido garantiza que no se contamina la muestra con metales, pero no garantiza que todo el polvo resultante del raspado corresponda al hacha. Se estima que un 5% de lo pesado pudiera corresponder a la piedra de esmeril; esto se ha tenido en cuenta a la hora de dar los márgenes de los resultados.

El calentamiento provoca pérdida de arsénico; se ha estimado esta pérdida en un 50% y se ha tenido en cuenta a la hora de dar los resultados.

No se conoce ningún otro procedimiento que presente una mayor exactitud sin que se deteriore grave e irreversiblemente la muestra. Es más, este procedimiento no ha sido estudiado a fondo por lo que los errores antes indicados son sólo una estimación aproximada.

3. Resultados obtenidos

- De 60,3 a 63,5% de Cobre.
- De 34,9 a 38,5% de Estaño.
- De 0,25 a 0,50% de Arsénico.
- De 0,25 a 0,26% de Hierro.
- Menos de 0,01% de Cinc.

Bibliografía

- ALMAGRO-GORBEA, M. 1978. "Problems of the origin of metallurgy in the Iberian peninsula (Pre-beaker metallurgy)". Proceedings of the fifth Atlantic colloquium.
- BELTRÁN, A. 1961. *Notas sobre los moldes para fundir bronce de Cabezo de Monleón*. VI Congreso Nacional de Arqueología. Oviedo, 1959. Zaragoza, pp. 149-153.
- CABRÉ, J. 1930. *Excavaciones en Las Cogotas, Cardeñosa (Ávila)*. I. *El castro*. Memorias de la Junta Superior de Excavaciones Arqueológicas, 110.
- CAMPS, G. 1980. *Manuel de recherche préhistorique*. Ed. Doin. Paris.
- FERNÁNDEZ MANZANO, J. 1986. *Bronce Final en la Meseta Norte española: el utillaje metálico*. Investigaciones arqueológicas en C. y L. Junta de Castilla y León. Valladolid.
- HARBISON, P. 1967. *Mediterranean and Atlantic elements in the Early Bronze Age of northern Portugal and Galicia*. *Madrider Mitteilungen*. VIII, pp. 110-122.
- HIDALGO, J.M. 1984. *Vigo, del Paleolítico a la Romanización*. En, *La Prehistoria y Arqueología en la actualidad*. Publicaciones del Museo municipal «Quiñones de León». Vigo, n.º 7.
- JIMENO MARTÍNEZ, A. 1978. *Aportación al Bronce Final y Primer Hierro. Los Tolmos de Caracena (Soria)*. *Revista de Investigaciones del Colegio Universitario de Soria*, I, pp. 51-66.
- LÓPEZ CUEVILLAS, F. 1933. *Prehistoria de Melide*. Terra de Melide, Santiago de Compostela.
- LUENGO, J.M. 1941. *El período Eneolítico y la Edad del Bronce en la provincia de León*. *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnología y Prehistoria*. Madrid.
- MALUQUER, J. 1956. *Carta arqueológica de España. Salamanca*. Diputación Provincial. Salamanca.
- MALUQUER, J. 1958. *Excavaciones arqueológicas en el Cerro del Berrueco (Salamanca)*. *Filosofía y Letras*, tomo I. Diputación Provincial. Salamanca.
- MARTÍN VALLS, R., y DELIBES, G. 1975. *Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (II)*. *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, XL-XLI, pp. 445-476. Valladolid.
- MONTEAGUDO, L. 1965. *Hachas prehistóricas de Europa occidental*. *Coninbriga*, IV, pp. 13-35. Coimbra.
- SIERRA, J.C. 1978. *Sobre la tecnología del Bronce Final en los talleres del Noroeste hispano*. *Studia Archaeologica*, 47.